

## “EL VALOR DE UN ALMA” (Hechos 8:26-40)

PALABRA PASTORAL (4/08/2024)

**INTRODUCCIÓN:** Este pasaje lo hemos leído muchas veces y hemos escuchado muchas veces predicar de él. Sin embargo, en esta mañana veremos un enfoque diferente del mismo: el corazón pastoral de Dios, que hace que envíe expresamente a Felipe al desierto para predicarle a UN ALMA. El mismo corazón pastoral que debería estar en todos nosotros.

- 1- El valor de un alma:** (v.26,27) Felipe está siendo usado de manera poderosa por Dios reuniendo a multitudes que recibían el evangelio y experimentaban milagros y sanidades. En medio de ese ambiente, Dios, por medio de un ángel, manda a Felipe que se vaya al desierto, un lugar donde no hay multitudes. Las Escrituras no nos dicen que Felipe le discutiera o preguntara a Dios. Él obedeció; y es que en el desierto Dios tenía preparado un encuentro con UN ALMA, el etíope; y podrías decir: ¡renunciar a las multitudes para predicar a un alma! Es que, para Dios, un alma es muy importante. Es lo que hizo que Dios desviara de la ruta a Jesús, para ir a Samaria, a encontrarse con una mujer en el pozo (Juan 4). Estemos en sintonía con el corazón de Dios, sensibles a la voz del Espíritu Santo, para que nos pueda conectar con personas que él ha preparado para que reciban a Cristo en su corazón. Y pidamos a Dios que ponga en nosotros un profundo amor por las almas. No importa las cosas que tengamos que dejar a un lado para atender a UN ALMA. Para Dios vale mucho.
- 2- El valor de conocer las Escrituras para atender a un alma:** (v.28-35) El Espíritu dice a Felipe que se acerque al etíope, el cual está leyendo en Isaías. Felipe le pregunta: “¿entiendes lo que lees? Y el etíope le pide que suba al carro para ayudarlo a entender. Lee el famoso pasaje de Isaías 53, y le pregunta a quién se refiere el pasaje. Es evidente que si Felipe no conociera las Escrituras no hubiera podido contestar. Dice la Escritura que Felipe, comenzando desde esa escritura de Isaías, le anunció a Cristo. Hizo un recorrido por el Antiguo Testamento para llegar al Nuevo, mostrando a Jesús a través de la Escritura. Y es que la Palabra de Dios revela a Jesús desde Génesis hasta Apocalipsis. Me pregunto si hoy nosotros somos capaces de presentar a Jesús más allá de dar un testimonio, decir cuatro palabras basadas en un folleto y hacer que la persona repita una oración. Hasta qué punto conocemos las Escrituras para poder responder a las inquietudes y preguntas de la gente, y mostrarles al Jesús revelado en las Escrituras, capaz de transformar cualquier vida.
- 3- El valor de afirmar a un alma:** (v.36-40) La exposición de Felipe de la persona de Jesús, a través de la Palabra de Dios, hizo que el etíope le recibiera en su corazón. Este es el paso más importante; pero Felipe no se quedó ahí; fue más allá. Pasaron por un lugar donde había agua, y el etíope le pidió de bautizarse. ¿Cómo sabía que tenía que bautizarse, si hasta entonces no sabía nada de Jesús? Evidentemente, Felipe le enseñó la importancia de afirmarse en el Señor, dando testimonio a través del bautismo. Felipe le contestó que, si cree de todo corazón, puede bautizarse, y el etíope le contestó: “creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”. ¿quién le enseñó eso? Está claro que Felipe no solo presentó a Jesús como salvador, sino que hizo una verdadera exposición de quién es Jesús, lo cual hizo que el etíope le recibiera de forma consciente y real. A través de todo esto vemos que Felipe no sólo evangelizó al etíope, sino que le discipuló. Tuvo que hacerlo de forma intensiva, porque sabía que no le iba a volver a ver, pues se dirigía de regreso a África. La evangelización va de la mano con el discipulado. Si tan solo evangelizamos a una persona sin discipularla, casi seguro que en poco tiempo se apartará. Si la discipulamos sin haberla llevado primero a Cristo, estaremos formando a un creyente religioso pero no salvo. Hagamos un trabajo completo con las almas. Puede resultar muy trabajoso, pero vale la pena. Y es que UN ALMA VALE MUCHO PARA DIOS.